

Transcripción IA video “¿Qué es Chile?”

Ciclo 1, Capítulo 1

Introducción

Autor: Oscar Fuentes B. oifunte@gmail.com

<https://www.youtube.com/@oifb>

En este nuevo enfoque de mi canal, he decidido orientarme hacia el análisis del pensamiento nacional, buscando responder, de manera progresiva y detallada, a la interrogante central de qué constituye a Chile. Esta segunda etapa se dedica a desentrañar y ofrecer respuestas, ladrillo a ladrillo, a dicha pregunta. La primera fase se caracterizó por la recuperación de figuras literarias y conceptuales significativas para la identidad nacional, como Góngora, Encina, y Alberto Edwards, así como por abordar las perspectivas de autores como Salazar, Carlos Ruiz, Marta Harneker, Fernando Atria, y Carlos Peña. Me he esforzado por comprender el neoliberalismo y he revisado proyectos políticos nacionalistas chilenos de los años 80, como el Frente Nacional y Popular, desde un enfoque principalmente histórico y conceptual, destacando la importancia del Estado, el Pueblo, y el Territorio.

A lo largo de esta travesía, he identificado que la crisis que atraviesa Chile actualmente se ancla no tanto en problemas económicos como la inflación o la seguridad, sino en la erosión del Estado como entidad forjadora de nación. Históricamente, el Estado ha desempeñado un papel crucial en moldear la nación, una función que ha sido socavada tanto por acciones estratégicas de ciertas corrientes de izquierda, que lo percibían atado a un modelo portaleano, como por una derecha que, bajo la influencia del neoliberalismo, lo ha reducido a una entidad burocrática meramente funcional a las lógicas de mercado. Esta situación se ha visto reflejada en el ámbito educativo, donde se ha minimizado la enseñanza de las humanidades, historia y filosofía, comprometiendo así el papel formador del Estado en la identidad nacional.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

He llegado a la conclusión de que es imperativo reimaginar el Estado no simplemente como una estructura burocrática, sino como una entidad espiritual y la encarnación de una unidad de existencia histórica que le otorgue sentido y contención a la nación. Esta visión se contrapone a la mera eficiencia burocrática y busca restaurar el Estado como el corazón de la comunidad nacional, capaz de enfrentar los retos de la globalización y el siglo XXI.

En mi crítica, he destacado la estrategia gramsciana de la izquierda, que ha apuntado hacia un desmantelamiento del Estado portaleano, y el chicagogremialismo de cierta derecha, influenciado por la síntesis guzmaniana de Jaime Guzmán, que por negligencia o interés propio ha descuidado el rol esencial del Estado. Esta crítica se fundamenta en obras como "Construcción de Estado en Chile" de Gabriel Salazar, que examina la genealogía del Estado nacional y su legitimidad, señalando cómo ciertas visiones políticas han buscado deslegitimar y desmantelar el Estado en beneficio de sus propias agendas.

Finalmente, este análisis refuerza la urgencia de reconsiderar y fortalecer el papel del Estado en la construcción de una identidad y comunidad nacional cohesiva, resaltando la importancia de una introspección profunda en los valores, la historia y los desafíos contemporáneos de Chile en el contexto global actual.

Al enfrentarme a la pregunta sobre qué es el Estado, rechazo la noción simplista de que se pueda definir de manera unidimensional. Prefiero referirme a la conceptualización profunda ofrecida por Oswald Spengler, quien lo describió como "la fisonomía de una unidad de existencia histórica", una definición que resonó profundamente conmigo tras ser citada por Mario Góngora. Esta perspectiva me parece más atractiva que la visión contractualista más amplia, aunque reconozco la valía de la interpretación de Edmund Burke sobre el Estado como un contrato entre generaciones: los muertos, los vivos y los aún no nacidos. Sin embargo, para mí, la descripción de Spengler captura con mayor precisión la esencia del Estado como la forma y contenedor de la nación, un recipiente que, lamentablemente, ha sufrido daños, alterando su capacidad de moldear y fortalecer la identidad nacional.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

En el transcurso del siglo XX, el Estado jugó un papel preponderante en el ámbito educativo, siguiendo la máxima de don Pedro Aguirre Cerda de que "gobernar es educar". Esta idea, heredada de los nacionalistas de la primera etapa, enfatizaba la educación como herramienta clave en la forja de la nación. Históricamente, el Estado se posicionó como el mediador neutral en conflictos sociales entre diferentes grupos de interés, una función que se consolidó a través de los conflictos bélicos del siglo XIX, contribuyendo a la construcción de una identidad nacional militarizada, según palabras de Mario Góngora.

Sin embargo, en tiempos más recientes, hemos asistido a un cambio significativo en el rol del Estado, especialmente en su función educativa, desplazando la importancia hacia los padres y adoptando lógicas subsidiarias que lo alejan de un papel activo en la economía. Esto se traduce en una transformación hacia una entidad cuyo principal objetivo es facilitar el funcionamiento del mercado, una evolución que Carlos Ruiz describe como la transición hacia un "capitalismo de servicio social". Esta metamorfosis ha relegado al Estado a un rol de superintendencia, supervisando mercados para inducir en los consumidores un estado de constante inseguridad que, según Michel Foucault, los empuja a participar activamente en el mercado.

Milton Friedman, por su parte, me ha enseñado que esta dinámica de mercado, al eliminar seguridades, promueve la eficiencia al convertir a las personas en consumidores y actores racionales en busca de satisfacer sus necesidades. Aunque esta lógica de mercado puede tener efectos positivos, como la reducción de la pobreza y la desnutrición, conlleva el coste de debilitar los lazos comunitarios y el enfoque en la política, la historia y la filosofía.

La reestructuración del currículo educativo hacia un enfoque técnico-profesional evidencia este cambio, donde la identidad del individuo como consumidor y trabajador prevalece sobre su rol en la construcción de la nación. Cuando estos trabajadores-consumidores no logran satisfacer las demandas económicas, son reemplazados o complementados por la inmigración, en un ciclo que ve a las personas no como seres humanos, sino como recursos humanos. Este enfoque mercantilista, aunque puede contribuir al desarrollo económico, plantea serias preguntas sobre su impacto en la cohesión social y la identidad nacional, temas que me propongo seguir explorando en mi trabajo.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

En un entorno globalizado, me encuentro sumergido en las profundidades de un neoliberalismo que camina sobre dos pilares distintivos, tema que abordé tras leer a Pierre Bourdieu. Fue entonces cuando me topé con una columna de Pablo Ortúzar, fechada el 26 de octubre de 2018, donde critica la postura de ciertos sectores progresistas. Ortúzar argumenta una distinción crucial entre estar en contra del globalismo y oponerse a la globalización, un punto que captó profundamente mi atención y resonó con las reflexiones que había estado haciendo.

Este camino me llevó a un video de Carlos Videla, un personaje conocido por su reticencia a las entrevistas y su enfoque reservado hacia los medios. A pesar de su reticencia, su participación en una entrevista que encontré y subí a mi canal de YouTube, Charlas Chile, sirvió como un puente hacia el pensamiento de Ortúzar. En este encuentro, Videla cita a Ortúzar, quien a su vez hace referencia a Bourdieu, tejiendo una red de ideas en torno al concepto de globalismo como el lenguaje de la globalización, un lenguaje definido por el progresismo y la corrección política.

Bourdieu conceptualizó este fenómeno como la Nueva Vulgata Planetaria, un lenguaje que se funda en el multiculturalismo y el identitarismo, desplazando discursos tradicionales de la izquierda como la lucha de clases y la crítica al capitalismo. Este nuevo discurso, según Bourdieu, es tanto un producto como un complemento necesario del neoliberalismo económico, representando la vertiente cultural de este sistema. Es aquí donde la crítica de Ortúzar cobra vida, destacando la complicidad entre cierta izquierda multicultural e identitaria con el neoliberalismo, a través de este neolenguaje.

La Nueva Vulgata Planetaria, según Bourdieu, propaga un conjunto de conceptos y palabras que resuenan con la era de la globalización, tales como flexibilidad, gobernanza, empleabilidad, y multiculturalismo, entre otros. Sin embargo, este discurso omite deliberadamente términos críticos como capitalismo, clase, explotación, y desigualdad, marcados por una presunta obsolescencia. Bourdieu y Ortúzar, cada uno desde su trinchera, critican esta evolución discursiva, señalando cómo la revolución neoliberal ha sido flanqueada y, en cierta medida, facilitada por una producción cultural que, bajo el pretexto de la modernización, ha desmantelado conquistas sociales y económicas históricas.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

Esta reflexión se vincula estrechamente con el pensamiento de Mario Góngora, quien se distinguió como un crítico temprano del neoliberalismo en Chile. La desarticulación del Estado-nación, bajo el influjo del neoliberalismo y la crítica tradicional de una izquierda clásica, ha llevado a una disolución de la nación como la conocíamos, cuestionando la existencia misma de la comunidad nacional. En este contexto, se vuelve esencial recuperar el Estado no solo como una entidad material, sino como una noción espiritual que encapsula y preserva la fisonomía de una unidad de existencia histórica, una tarea que abrazo en mi canal, buscando profundizar en la esencia de lo que significa ser chileno en medio de un paisaje global cambiante.

En mi canal, se levantó una crítica, alguien señalaba que nunca he definido claramente qué es el Estado. Mi respuesta siempre ha sido consistente: el Estado es la fisonomía de una unidad de existencia histórica, un concepto que trasciende la mera gestión fiscal. No es la magnitud del fisco, ni la cantidad de impuestos recaudados lo que determina su esencia. Alejarse del economicismo marxista solo para caer en el neoliberal ha llevado a la erosión del Estado como entidad espiritual.

Con la ausencia de un Estado que moldee la nación, esta última se disuelve. Durante cuatro décadas hemos sido testigos de esta disolución. Michel Bachelet, al asumir el poder, reconocía que Chile había cambiado, señalando la necesidad de gobernar para esta nueva realidad, aunque no completamente definida. Este reconocimiento sugiere que, aunque la nación no es una creación ex nihilo, hay elementos de continuidad. Entonces surge la pregunta esencial: ¿Qué es Chile ahora?

Las manifestaciones del 25 de octubre de 2019, con sus banderas negras y mapuches, abrieron el debate sobre la plurinacionalidad en la propuesta de nueva constitución, cuestionando nuestra identidad nacional sin ofrecer respuestas claras. En un mundo globalizado, la pregunta sobre la identidad y la soberanía se hace más pertinente, dada la creciente fragmentación social y la despolitización que promueven un individualismo competitivo, debilitando el tejido social y abriendo espacio a soluciones violentas a conflictos.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

Carlos Peña ha comentado sobre cómo la modernidad acelerada ha llegado a Chile, rebajando nuestras expectativas y desafiando la noción de nación. Según Jaime Guzmán, la unidad de cristiandad se ha disuelto, enfrentándonos ahora a desafíos biológicos y económicos, ejemplificados por las desigualdades visibles en Santiago, lo que erosiona cualquier cohesión social.

Frente a esta realidad, ¿es suficiente con políticas públicas al estilo de Joaquín Lavín para reconstruir el tejido social? No se trata solo de crear políticas, sino de recuperar o construir un ethos común. En el ámbito empresarial, esto se conoce como cultura corporativa, pero a nivel nacional implica cambiar la cultura del servicio público y del Estado mismo.

Este ethos es un constructivismo social, tal como lo argumentaron Milton Friedman y Friedrich Hayek desde una perspectiva neoliberal, considerando que las instituciones, al ser construcciones humanas, pueden ser rediseñadas. Fernando Atria, al igual que Friedman, abogó por reconstruir Chile desde una hoja en blanco, pero desde una perspectiva de izquierda, proponiendo un constructivismo social desde cero.

La cuestión entonces no es si debemos crear un ethos o forjarlo, sino cómo definir Chile hoy y construir socialmente un ethos que permita abordar los desafíos de desigualdad, disputas políticas y crisis institucionales con una visión de largo plazo. Históricamente, el Estado, junto con la Iglesia y las Fuerzas Armadas, fueron los pilares en la construcción de la nación en Chile. Hoy, sin embargo, enfrentamos la tarea de construir este ethos por nosotros mismos, en un mundo globalizado que amenaza con homogeneizarnos si no actuamos con decisión. ¿Cómo enfrentaremos este desafío y qué ethos construiremos para resistir en la aldea global?

Es fundamental volver a cuestionarnos: ¿Qué es Chile? Esta interrogante es crucial no solo como punto de partida para cualquier movimiento que busque incidir en la esfera política e institucional, sino también como un puente que conecta lo filosófico y metafísico con lo práctico. Las posturas que adopto, ya sea en contra del aborto, a favor de la familia, o cualquier otra, se originan en una cuestión metafísica profunda sobre la identidad de Chile. No es tanto una expresión de mis deseos personales sobre lo que Chile debería ser, sino más bien una exploración ontológica sobre su verdadera esencia.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

Este enfoque no solamente fundamenta nuestras acciones materiales en política, sino que también establece una diferencia clave con la iniciativa de Reflexión Nacional. Algunos se han preguntado cómo se relaciona mi canal con Reflexión Nacional, señalando la dolorosa realidad de que no poseemos un control absoluto sobre Chile, dados los contextos económicos y de poder que prevalecen en nuestra nación. En este espacio, sin embargo, planteo esa pregunta metafísica esencial como base para nuestra actuación material en el mundo.

Reflexión Nacional se propone como la institucionalización de este enfoque personal, ofreciendo una plataforma para voces diversas dentro de un marco editorial nacionalista chileno. Este proyecto trasciende el populismo y el caudillismo que podrían centrarse en una sola figura, aspirando a construir un espacio amplio y estructurado que aborde tanto temas contingentes como debates filosóficos profundos.

La "política del ser nacional" trasciende lo que individualmente deseamos para Chile, haciendo un llamado incluso a cierta derecha que no ha comprendido la importancia de establecer una base cultural nacionalista como precursora de cualquier proyecto político. El proyecto político, sustentado en una base filosófica sólida, proporciona coherencia y dirección a nuestras acciones.

En este momento, no nos enfocaremos en textos específicos; estamos definiendo un camino y entendiendo la importancia de preguntarnos qué es Chile. Inspirados en textos como "Chile se acabó" de Miguel Serrano, en la afirmación de Bachelet de que "Chile cambió", en la noción del "Nuevo Chile" y en la crítica de Ernesto Fontaine de "Chile país de Mierda", buscamos reflexionar sobre el fin de Chile tal como lo conocíamos.

Este programa pretende profundizar en la esencia de Chile desde una perspectiva metafísica, una búsqueda que nos obliga a definir qué entendemos por metafísica. Aunque mi formación no es filosófica, he estudiado y leído lo suficiente como para guiar esta conversación. A pesar de posibles imprecisiones, este canal se abre a todos para la reflexión, estableciendo un marco de diálogo sobre la verdadera esencia de Chile.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

La Metafísica

En el proceso de desentrañar la esencia de Chile, me he situado en una encrucijada donde la respuesta evade las definiciones convencionales y trasciende el ámbito de lo tangible. La determinación de qué constituye Chile no puede hallarse en la contingencia, ni mucho menos en interpretaciones jurídicas o científicas. Esta búsqueda me sumerge en un territorio inherentemente metafísico, en el que la pregunta por el ser de Chile demanda una aproximación que se aparta de lo meramente físico o concreto.

La metafísica, según las reflexiones de Martin Heidegger en su obra "Introducción a la Metafísica", emerge como la disciplina filosófica que se aventura más allá de los entes, hacia la nada, lo no entificado. En contraste con la ciencia, cuyo objeto de estudio son los entes y su funcionamiento, la metafísica se adentra en el dominio de lo que no es ente, en la negación de lo ente, es decir, la nada. Heidegger nos invita a considerar este ámbito como el verdadero escenario donde se juegan las preguntas más profundas sobre la existencia y el ser.

Esta reflexión se vuelve crítica cuando intentamos aplicarla a la comprensión de Chile. La ciencia, con su enfoque en lo empírico y mensurable, resulta insuficiente para abarcar la totalidad de lo que Chile significa. Está claro que Chile, como entidad, no se agota en su descripción física, geográfica o incluso cultural. Más allá de las comunidades vecinales y la esencia material de un país, mi indagación apunta a una realidad más profunda, una que se halla en el ámbito de lo metafísico.

Heidegger sugiere que vivimos predominantemente ocupados de los entes, en una existencia cotidiana marcada por la utilidad y la funcionalidad. Esta ocupación, descrita como inauténtica, nos aleja de la contemplación del ser. Sin embargo, en momentos de crisis o cuando enfrentamos situaciones que nos sacan de lo cotidiano, como puede ser una pelea significativa o un evento disruptivo a nivel nacional, emergen oportunidades para cuestionar la rutina y plantearnos preguntas fundamentales sobre nuestra existencia y la realidad que nos rodea. Es en estas circunstancias donde se abre la posibilidad de un encuentro más auténtico con el ser.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

El estallido social en Chile, por ejemplo, puede ser interpretado como uno de esos eventos críticos que nos sacan de la ocupación cotidiana y nos confrontan con preguntas profundas sobre quiénes somos y qué constituye nuestra comunidad. Este tipo de eventos, lejos de ser meras perturbaciones del orden social, funcionan como catalizadores para una reflexión más profunda sobre el ser de Chile, empujándonos a considerar lo que está más allá de los entes y lo tangible.

Por ende, la pregunta por el ser de Chile exige una exploración metafísica, una búsqueda de lo que constituye su nada, lo no ente. La ciencia, centrada en lo ente, cede su lugar a la metafísica cuando la indagación se orienta hacia lo que subyace y da sentido a la realidad chilena, más allá de su manifestación física o material. Esta aproximación no busca una definición cerrada o una respuesta definitiva, sino que invita a un proceso continuo de cuestionamiento y descubrimiento, donde el ser de Chile se revela en su relación con la nada, en ese espacio metafísico que desafía la comprensión convencional y abre caminos hacia una comprensión más profunda de nuestra existencia colectiva.

La Angustia y La Nada

Abordando la crisis de la metafísica occidental, encuentro un punto crucial en la relación entre el ser, la nada, y el concepto de angustia. Mi exploración, profundamente influenciada por Martin Heidegger, me lleva a reconsiderar la naturaleza del ser a través de la lente de la nada. La metafísica, en su búsqueda por entender lo que trasciende a los entes, enfrenta su propia limitación al haber olvidado la pregunta por el ser en sí, optando en cambio por una obsesión con el ente. Esta omisión ha llevado a la ciencia a ocuparse exclusivamente de los entes, relegando a la metafísica el dominio de la nada, ese espacio de negación donde, paradójicamente, el ser se revela en su plenitud.

La angustia se presenta entonces, no como un estado a evadir, sino como una condición fundamental para acceder a una comprensión más profunda de lo que significa ser. En la "clara noche de la nada", como he comenzado a referirme a estos momentos de revelación, lo ente se manifiesta en su estar siendo y no siendo nada, ofreciendo una visión del ser que trasciende la mera existencia entitativa. Este enfoque contradice la noción prevalente en la metafísica occidental de que los entes derivan su ser de otros entes, ya sea a través de un creador trascendente como Dios o por la acción de un sujeto trascendental que confiere sentido y realidad a lo que le rodea.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

Heidegger, cuyas ideas resuenan a través de mis reflexiones, argumenta que ni la visión trascendente ni la trascendental capturan la verdad del ser, ya que ambas permanecen atrapadas en la lógica del ente. En cambio, al confrontar la nada —un concepto al que tradicionalmente se le ha otorgado poco valor— podemos empezar a percibir el ser en su autenticidad. La nada no es simplemente la ausencia de entes, sino el horizonte desde el cual el ser puede ser percibido en su diferencia fundamental con la existencia entitativa.

La angustia, lejos de ser un mero estado de desasosiego, actúa como un catalizador para esta percepción. No se trata de una emoción que se busca o se evita deliberadamente, sino de una experiencia que se impone, revelando la totalidad de lo ente en su relación con la nada. En estos momentos, cuando lo familiar se vuelve extraño y distante, es posible vislumbrar lo que Heidegger describe como el "ser-ahí" (Dasein), el ser que somos nosotros mismos, situados en el límite entre lo ente y la nada.

Este enfoque abre nuevas vías para entender la pregunta "¿Qué es Chile?", alejándonos de respuestas que se limitan a lo entitativo y permitiéndonos explorar la dimensión ontológica de esta interrogante. Chile, como cualquier otra entidad, no se agota en sus manifestaciones tangibles —su geografía, su gente, sus costumbres— sino que implica una dimensión de ser que solo puede ser aproximada a través de la experiencia de la nada.

Al reflexionar sobre la crisis de la metafísica occidental, reconozco que la superación de esta crisis no se encuentra en el abandono de la pregunta por el ser, sino en la profundización de esta pregunta a través de la experiencia de la nada y la angustia. Es en este espacio, en la "clara noche de la nada", donde se abre la posibilidad de una comprensión renovada del ser, liberada de las limitaciones impuestas por una tradición filosófica que ha perdido de vista lo que es más fundamental.

La búsqueda del ser de Chile, por tanto, se convierte en un viaje hacia el interior de esta "clara noche", donde lo que se revela no es simplemente un conjunto de características o identidades nacionales, sino la presencia de un ser que trasciende y funda tales manifestaciones. En este sentido, la crisis de la metafísica occidental no solo señala un

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

callejón sin salida, sino también la promesa de un nuevo comienzo, donde la pregunta por el ser pueda ser planteada y explorada con renovada profundidad y significado.

Crisis de la Metafísica Occidental

En mi reflexión sobre la crisis de la metafísica occidental, encuentro que este paradigma filosófico enfrenta un desafío fundamental: su incapacidad para abordar adecuadamente la nada, ese espacio que, lejos de ser un mero vacío, se revela como el terreno fértil donde el ser y la nada se encuentran y se definen mutuamente. Esta perspectiva, inspirada en gran medida por la obra de Martin Heidegger, particularmente en sus textos contenidos en "Caminos del Bosque", sugiere que el ser no se deriva de la existencia de otros entes, ni siquiera de una entidad suprema como Dios, o de la construcción subjetiva de la realidad por parte de un sujeto trascendental, sino que emerge en relación con la nada.

Heidegger nos invita a concebir el cero no solo como una cifra que representa la ausencia de cantidad, sino como una metáfora profunda del ser y la nada. El cero, situado entre el uno y el menos uno, simboliza ese espacio intermedio que alberga todo potencial de existencia y, al mismo tiempo, su negación. Esta dualidad del cero, siendo todo y nada, nos acerca a una comprensión más profunda del ser, al sugerir que nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos se encuentra en un delicado equilibrio entre lo que es y lo que no es.

En este contexto, la crisis de la metafísica occidental se manifiesta en su tendencia a olvidar o ignorar la nada, concentrándose únicamente en el ente, en lo que es. Sin embargo, es precisamente en la confrontación con la nada, en esos momentos de angustia que Heidegger describe, donde se abre la posibilidad de captar la esencia del ser. La angustia, lejos de ser un mero estado emocional negativo, se convierte en un acceso privilegiado a la comprensión del ser, pues es en la experiencia de la nada donde los entes revelan su verdadera naturaleza.

La propuesta heideggeriana de entender el ser en relación con la nada desafía las convenciones de la metafísica tradicional, que busca explicar la realidad a través de entes

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

trascendentales o trascendentes, ya sea Dios o la subjetividad humana. Esta visión, que Heidegger desarrolla en su análisis sobre el origen de la obra de arte, sugiere que tanto la vía trascendente como la trascendental son insuficientes para captar la verdadera esencia del ser, pues ambas presuponen que el ser se deriva de otro ente, ya sea divino o humano.

La verdadera crisis de la metafísica occidental, entonces, radica en su olvido del ser por la preeminencia otorgada a los entes, una tendencia que Heidegger busca superar mediante una vuelta a la pregunta por el ser, una pregunta que inevitablemente nos lleva a confrontar la nada. Esta confrontación no es un método racional que se pueda aplicar deliberadamente, sino una apertura hermenéutica, una disposición a ser interpelados por la angustia y, a través de ella, captar la nada y, por ende, el ser.

En el caso particular de Chile, la indagación sobre su ser no puede desligarse de esta comprensión dinámica entre el ser y la nada. La pregunta "¿Qué es Chile?" se convierte, en este marco, en un cuestionamiento que trasciende las dimensiones sociológicas, antropológicas o históricas, para adentrarse en una exploración ontológica que busca captar la esencia de Chile más allá de sus manifestaciones como ente. Es en la angustia, en la percepción de la nada, donde podemos comenzar a aproximarnos a lo que realmente constituye el ser de Chile, revelando que el corazón de su identidad se encuentra tanto en lo que es manifiesto como en lo que permanece oculto, esperando ser desvelado.

Aletheia, Verdad, Desocultamiento

A medida que indago en la esencia del ser y su relación con la noción de verdad, me veo inmerso en una reflexión que encuentra sus raíces en las ideas de Martin Heidegger, particularmente en su interpretación de la aletheia o desocultamiento como el núcleo de la verdad. Los antiguos griegos, quienes definieron la verdad como aletheia, insinuaban con ello una dimensión de negación, un "anti", sugiriendo que la verdad implica un movimiento de desvelamiento, de traer a la luz aquello que estaba oculto. Esta interpretación, que Heidegger explora y amplía, se convierte en el eje de mi búsqueda por comprender no solo qué es Chile en su manifestación más auténtica, sino también cómo se revela la verdad de su ser.

En este empeño por desentrañar la verdad del ser chileno, me encuentro cuestionando no sólo las manifestaciones tangibles de lo que constituye a Chile —su gente, sus tradiciones, su geografía—, sino también aquello que permanece oculto, el ser que subyace a estas

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

manifestaciones. A través de la angustia, esa experiencia humana profunda que Heidegger señala como un camino hacia el reconocimiento de la nada, encuentro un portal hacia la percepción del ser en su estado más puro. Es en esos momentos de confrontación con la nada, donde lo familiar se vuelve ajeno, que emerge la posibilidad de captar la esencia del ser de Chile, desocultando así lo que habitualmente permanece oculto tras la cotidianidad de los entes.

La historia de la metafísica occidental, con su enfoque en el ente y el olvido sistemático del ser, se revela insuficiente para abordar la pregunta por el ser de Chile. Al igual que Heidegger, reconozco que la metafísica tradicional, con su tendencia a entificar el ser, nos ha llevado a un callejón sin salida. Este enfoque ha confundido el ser con los entes, desviándonos de la búsqueda genuina del ser en sí. La distinción entre ser y ente, crucial en la filosofía de Heidegger, se convierte en la piedra angular de mi reflexión sobre Chile, desafiándome a ir más allá de las concepciones entificadas que han dominado el discurso metafísico.

Mi indagación me lleva a considerar la posibilidad de una superación de la metafísica occidental, una *Destruktion* en el sentido heideggeriano, que no solo cuestione las bases de nuestra comprensión tradicional del ser, sino que también abra caminos hacia nuevas formas de concebir la realidad chilena. Al plantear la pregunta sobre qué es Chile, no busco respuestas en la ciencia o en la metafísica tradicional, ambas limitadas por su enfoque en los entes. En cambio, me sumerjo en un estado anímico que permite una apertura hacia la nada, desde donde puedo percibir el ser del ente Chile.

La conclusión a la que me acerco, inspirada por Heidegger y enriquecida por mi propia reflexión sobre Chile, es que el ser de Chile, al igual que el ser en general, se oculta para permitir la manifestación de los entes. Este ocultamiento no es un vacío, sino un lleno de potencialidades que define la esencia misma de lo que es Chile. La verdad de Chile, entonces, no reside en sus entes —su gente, sus paisajes, sus tradiciones— sino en el desocultamiento del ser que estos entes sugieren pero no agotan. En este sentido, la búsqueda del ser de Chile se convierte en una exploración continua, un camino que, lejos de buscar certezas definitivas, invita a una apertura constante hacia lo desconocido, hacia lo que se oculta y, sin embargo, da forma a toda existencia.

La Destruktion de la Metafísica Occidental

En la búsqueda de trascender la metafísica occidental para responder a la interrogante "¿Qué es Chile?", me encuentro sumergido en una reflexión profunda influenciada por el concepto de *Destruktion* de Martin Heidegger. Este planteamiento se origina en la necesidad de superar una tradición filosófica que ha confundido y olvidado el ser por el ente, limitándonos a respuestas insuficientes sobre nuestra propia identidad y existencia. La metafísica occidental, tal como la han desarrollado figuras como Santo Tomás, San Agustín, Aristóteles y Kant, se ha enfocado en el

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe y ChatGPT. Junio 2024.

estudio del ente, dejando de lado el ser, una omisión que Heidegger críticamente señala y busca superar.

La experiencia de la angustia, ese sentimiento que no se puede precisamente calificar como miedo pero que nos confronta con la posibilidad de la nada, se revela como un punto de partida esencial en mi reflexión. Esta sensación fue particularmente palpable en momentos de crisis nacional, como el rechazo vivido el 4 de septiembre y la inquietud que personalmente experimenté el 18 de octubre. Estos eventos me llevaron a percibir un vacío existencial, una captación de la nada que Heidegger describiría como un estado anímico necesario para aproximarnos al ser.

Siguiendo a Heidegger, propongo una deconstrucción de la metafísica occidental como metodología para abordar la pregunta por el ser de Chile. Esta deconstrucción no solo busca revelar lo que ha sido ocultado por la tradición filosófica occidental sino que también desafía la premisa de que la ciencia o la misma metafísica puedan ofrecer respuestas satisfactorias. La metafísica se ha ocupado del ente, dejando de lado la pregunta por el ser, una pregunta que, en el contexto de Chile, se torna urgente y necesaria para comprender nuestra identidad más allá de concepciones entificadas.

La influencia de Nietzsche en esta reflexión es también notable. Aunque Heidegger lo considera el último gran metafísico, la crítica de Nietzsche a la metafísica occidental y su llamado al nihilismo marcan un punto de inflexión hacia la superación de esta tradición. Esta crítica nos lleva a reconsiderar no solo nuestra concepción de Chile sino también la base misma sobre la cual se ha construido la civilización occidental.

Por tanto, la superación de la metafísica occidental que propongo no es solo una búsqueda por resolver la pregunta sobre el ser de Chile sino una invitación a cuestionar y renovar nuestras formas de entender el mundo y nuestra existencia en él. Esta superación implica abrirnos a nuevas posibilidades de conocimiento, tal vez inspiradas en la concepción del ser en culturas prehispánicas o en la obra de otros críticos de la metafísica occidental, como lo sugiere la exploración en los textos de Heidegger.

En esta travesía intelectual, me veo obligado a dejar atrás las respuestas ofrecidas por la metafísica occidental para embarcarme en un camino que es, sin duda, incierto y desafiante. Pero es precisamente en este desafío donde radica la posibilidad de descubrir no solo qué es Chile sino también qué significa ser en el contexto de una realidad que ha sido largamente moldeada por

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

concepciones que ahora es urgente superar. Este es un camino que requiere apertura mental, disposición para el diálogo y, sobre todo, valentía para enfrentar las preguntas fundamentales sobre nuestra existencia y nuestra identidad colectiva.

ESQUEMA

1. ****Introducción a la Interrogante Central****

- Pregunta inicial: ¿Qué es Chile?

2. ****Relación entre Chile y su Estado****

- Influencias de Mario Góngora y Oswald Spengler.
- Definición de Estado como "la fisonomía de una unidad de existencia histórica".
- El Estado más allá de lo administrativo: manifestación de historia y cultura.

3. ****Análisis de la Crisis Contemporánea****

- Utilización del análisis histórico de Gabriel Salazar.
- Contribuciones de corrientes políticas a la erosión del Estado-nación.
- Impacto en la cohesión social e identidad nacional.

4. ****Crítica al Neoliberalismo****

- Aplicación de la crítica de Michel Foucault al neoliberalismo.
- Transformación del Estado en facilitador de la economía de mercado.
- Efectos de las políticas neoliberales en la cohesión social e identidad.

5. ****Contribución de Pierre Bourdieu****

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

- Nueva vulgata planetaria y priorización del mercado.
- Consecuencias de la despolitización y fragmentación social.

6. ****Propuestas Constructivistas****

- Perspectivas de Milton Friedman y Fernando Atria.
- Rediseño institucional versus reconstrucción social equitativa.

7. ****Transición hacia la Metafísica****

- Conexión de la crisis política/económica con la crisis ontológica.
- Importancia de la perspectiva metafísica occidental para entender la crisis nacional.
- La obra de Martin Heidegger como marco teórico para profundizar en el ser.

8. ****Exploración Metafísica****

- Conceptos de "la nada" y "la angustia" inspirados por Martin Heidegger.
- Reflexión sobre la crisis de identidad y el papel del Estado.

9. ****Propuesta de "Destruktion"*****

- Uso del "Destruktion" heideggeriano para superar limitaciones metafísicas.
- Búsqueda de nuevas vías para comprender el ser de Chile.
- La angustia y la nada como oportunidades para el redescubrimiento nacional.

Este esquema refleja cómo el texto de Oscar Fuentes aborda la identidad y crisis de Chile desde una perspectiva sociopolítica hasta llegar a una profunda reflexión metafísica, ofreciendo una narrativa cohesiva que une los aspectos descriptivos con los filosóficos.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Heidegger, Martin.** "Ser y tiempo". Madrid: Trotta, varias ediciones desde 1927.
 - Una obra clave para entender las concepciones de Heidegger sobre el ser, la nada, y la angustia.

2. **Foucault, Michel.** "Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979)". Madrid: Akal, 2007.
 - Foucault explora el neoliberalismo y su influencia en la gobernanza y las políticas públicas.

3. **Bourdieu, Pierre.** "La distinción: Criterio y bases sociales del gusto". Madrid: Taurus, 1988.
 - Aunque se centra en el gusto y la distinción social, Bourdieu aborda estructuras de poder relevantes para entender el neoliberalismo.

4. **Góngora, Mario.** "Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX". Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1981.
 - Esta obra provee una visión histórica crucial sobre la evolución del Estado en Chile.

5. **Salazar, Gabriel.** "Construcción de Estado en Chile: 1800-1837". Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005.
 - Salazar se enfoca en la formación del Estado chileno, un aspecto fundamental para comprender la crisis contemporánea.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

6. **Friedman, Milton.** "Capitalismo y libertad". Chicago: University of Chicago Press, 1962.

- Friedman discute el neoliberalismo, el mercado libre y el papel del gobierno.

7. **Atria, Fernando.** "Neoliberalismo con rostro humano". Santiago: Catalonia, 2013.

- Atria ofrece una crítica al neoliberalismo en Chile, sugiriendo alternativas políticas y sociales.

8. **Spengler, Oswald.** "La decadencia de Occidente". Madrid: Espasa-Calpe, varias ediciones desde 1918.

- Spengler ofrece una perspectiva filosófica sobre la cultura y el Estado, influenciando la visión de Góngora sobre el Estado como entidad cultural y espiritual.

9. **Edwards, Alberto.** "La Fronda Aristocrática en Chile". Santiago: Imprenta Universitaria, 1928.

- Edwards analiza la historia política y social de Chile, enfocándose en las élites y su influencia en la formación del Estado nacional.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

1. **Subercaseaux, Bernardo.** "Historia de las ideas y de la cultura en Chile". Santiago: Editorial Universitaria, 2000.

- Una obra que traza el desarrollo del pensamiento y la cultura en Chile, proporcionando un contexto amplio para entender las referencias culturales y filosóficas en el estudio de la identidad chilena.

2. **Collier, Simon y Sater, William F.** "Historia de Chile, 1808-1994". Madrid: Cambridge University Press, 1998.

- Este libro ofrece una visión comprensiva de la historia de Chile, desde la independencia hasta el período post-dictadura, esencial para comprender los contextos políticos y sociales mencionados en el análisis de Fuentes.

3. **Moulian, Tomás.** "Chile actual: Anatomía de un mito". Santiago: LOM Ediciones, 1997.

- Moulian analiza críticamente la transición de Chile a la democracia y el modelo económico neoliberal, temas centrales en la discusión sobre la crisis contemporánea del Estado chileno.

4. **Garretón, Manuel Antonio.** "La sociedad en que vivi(re)mos: Introducción sociológica al cambio de siglo". Santiago: LOM Ediciones, 2000.

- Garretón ofrece un análisis sociológico del cambio social en Chile y América Latina, abordando los desafíos del neoliberalismo y la globalización.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

5. **Tironi, Eugenio.** "El sueño chileno: Comunidad, familia y nación en el Bicentenario". Santiago: Debate, 2006.

- Este libro reflexiona sobre los valores, la comunidad y la identidad nacional en Chile en el contexto del Bicentenario, dialogando con las preocupaciones sobre la identidad y el Estado.

6. **Valdés, Juan Gabriel.** "Pinochet's Economists: The Chicago School in Chile". Cambridge: Cambridge University Press, 1995.

- Valdés examina el papel de los economistas de la Escuela de Chicago en la implementación del modelo económico neoliberal en Chile, una referencia útil para entender las críticas al neoliberalismo.

7. **Castells, Manuel.** "La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. II. El poder de la identidad". Madrid: Alianza Editorial, 1997.

- Castells ofrece un marco teórico para entender la construcción de la identidad en la era de la globalización, aplicable al contexto chileno.

1. **Derrida, Jacques.** "De la gramatología". Madrid: Siglo XXI Editores, 1971.

- Derrida introduce el concepto de deconstrucción, cuestionando las estructuras fundamentales de la metafísica occidental y proponiendo una lectura crítica de los textos filosóficos.

2. **Nietzsche, Friedrich.** "La genealogía de la moral. Un escrito polémico". Madrid: Alianza Editorial, varias ediciones.

- Nietzsche realiza una crítica radical de los valores morales occidentales, considerando sus orígenes y efectos, lo que indirectamente cuestiona las bases de la metafísica que sostiene dichos valores.

3. **Heidegger, Martin.** "Introducción a la metafísica". Barcelona: Gedisa, varias ediciones.

- Esta obra ofrece una reflexión profunda sobre las limitaciones de la metafísica occidental y plantea preguntas fundamentales sobre el ser, más allá de la tradicional ontología.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

4. **Foucault, Michel.** "Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas". Madrid: Siglo XXI Editores, varias ediciones.

- Foucault examina las estructuras epistemológicas que han definido el conocimiento occidental, incluyendo la metafísica, desde una perspectiva crítica que revela sus presupuestos y limitaciones.

5. **Deleuze, Gilles y Guattari, Félix.** "¿Qué es la filosofía?". Barcelona: Anagrama, 1993.

- En esta obra, Deleuze y Guattari exploran la función y el propósito de la filosofía, proponiendo una visión que se aparta de las tradiciones metafísicas y busca nuevas formas de pensar.

6. **Rorty, Richard.** "La filosofía y el espejo de la naturaleza". Madrid: Cátedra, varias ediciones.

- Rorty critica las pretensiones de la filosofía occidental de encontrar fundamentos últimos para el conocimiento y la moral, proponiendo en su lugar una concepción pragmática de la filosofía.

7. **Habermas, Jürgen.** "Conocimiento e interés". Madrid: Taurus, varias ediciones.

- Habermas aborda la crítica a la razón pura desde una perspectiva que considera el interés como un componente esencial del conocimiento, cuestionando las bases de la metafísica tradicional.

1. **Gadamer, Hans-Georg.** "Verdad y método". Salamanca: Ediciones Sígueme, varias ediciones desde 1977.

- Esta obra es esencial para entender la hermenéutica y la crítica de Gadamer a la concepción positivista de la ciencia, enfatizando la importancia de la tradición y el diálogo en la comprensión humana.

2. **Vattimo, Gianni.** "El fin de la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna". Barcelona: Gedisa, 1986.

- Vattimo explora la idea del fin de la modernidad y propone una interpretación posmoderna de la hermenéutica, argumentando por un "pensamiento débil" que se aleja de las grandes narrativas de la metafísica occidental.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.

3. **Sloterdijk, Peter.** "Crítica de la razón cínica". Madrid: Siruela, 2003.

- Sloterdijk ofrece una provocadora crítica a la Ilustración y la racionalidad moderna, examinando las manifestaciones del cinismo en la cultura contemporánea.

4. **Heidegger, Martin.** "Introducción a la metafísica". Barcelona: Gedisa, varias ediciones desde 1953.

- Aunque ya mencionado en contextos diferentes, esta obra específica de Heidegger aborda directamente la cuestión de la metafísica, su historia y su superación.

5. **Derrida, Jacques.** "De la gramatología". México D.F.: Siglo XXI, 1967.

- Derrida introduce el concepto de deconstrucción, una herramienta crítica esencial para interrogar los fundamentos de la metafísica occidental y la estructura del lenguaje.

6. **Rorty, Richard.** "Contingencia, ironía y solidaridad". Barcelona: Paidós, 1991.

- Rorty propone una filosofía posmetafísica basada en el pragmatismo, la contingencia y el rechazo de las grandes narrativas, ofreciendo una perspectiva liberal sobre la solidaridad y el pluralismo.

7. **Habermas, Jürgen.** "La inclusión del otro: Estudios de teoría política". Barcelona: Paidós, 1999.

- Aunque Habermas es conocido por su teoría de la acción comunicativa, esta colección de ensayos aborda críticas a la razón posmoderna y defiende un proyecto de modernidad incompleto, dialogando con la tradición metafísica.

- Transcripción realizada por medio de TurboScribe yChatGPT. Junio 2024.